



De política y cosas peores

CATÓN*

Acuerdo

“Soy prostituta”. El contador oyó eso que le dijo la mujer y se quedó de a ocho. (Sabía él que se debe decir: “Se quedó de a seis”, pero en su calidad de profesional de la contabilidad calculaba la inflación, y se quedaba de a ocho). “Señora -le indicó-, no puedo poner en su declaración de impuestos que es usted prostituta. El Ministerio de Hacienda no reconoce tal giro”. “Entonces -sugirió ella- ponga que soy sexoservidora”. “Elegante eufemismo ése -reconoció el contable-, y muy acorde con los tiempos de feminismo que vivimos, pero me temo que tampoco me es posible usar esa palabra para justificar sus percepciones”. “En ese caso -aventuró la dama- ¿qué le parece si ponemos que manejo un club privado?” “Eso ya suena mejor -ponderó el profesionista-. Pero ¿cómo podré justificar que es usted dueña de un club privado?” “Bueno -razona la voluptuosa clienta-. Sólo el año pasado recibí más de mil miembros”. (“No entendí el cuento -me escribe el señor Calvín-, portaestandarte de la Liga de la Decencia-. Y me temo que ni en todo el ejercicio fiscal llegaría yo a captar el oculto sentido de ese chascarrillo que, aun sin entenderlo, o por eso mismo, declaro subido de color”). Nada bueno augura para Josefina Vázquez Mota la entente o negociación habida entre Felipe Calderón y Pedro Joaquín Coldwell. El Presidente dirá que no abdicó de la dignidad de su cargo al haber entablado por sí mismo, y no por internuncio -el secretario de Gobernación, el dirigente del PAN-, el diálogo que condujo a ese acuerdo. Después de todo, alegrará, su contraparte es Presidente también; de un partido, es cierto, pero Presidente al fin y al cabo. Nosotros debemos preguntarnos si don Felipe ofreció algo a cambio de que el PRI no denunciara ante la autoridad electoral el desliz en que incurrió al presentar la sospechosa encuesta según la cual la candidata panista está solamente unos cuantos puntos abajo de Enrique Peña Nieto. Siempre los acuerdos políticos son de do ut des: Te doy para que me des. Algún ofrecimiento de contraprestación deben haber recibido los priistas a cambio de dejar en paz -al menos por el momento- a don Felipe. Pensar tal cosa no es aventurado, y tampoco lo es dejar que el pensamiento vaya aún más lejos. Por una parte el Presidente no ve con buenos ojos a doña Josefina. Por la otra, procurará librarse a toda costa de cualquier persecución judicial que ahora o en el futuro pudiera lesionarlo. Josefina Vázquez Mota no fue la precandidata de Felipe Calderón. ¿Acaso ahora no será su candidata? Y otra pregunta: ¿Cuál es la capital de Dakota del Sur?... Aviso importante: El próximo sábado aparecerá en esta columna “El Chiste más Breve y más Pelado de Todos los que no he Entendido”. ¡De nueve palabras solamente consta ese execrable chascarrillo, que a su parvedad añade una alta dosis de sicalipsis! Gracián postuló que lo bueno, si breve, es dos veces bueno. En este caso lo malo, por breve, es mil veces malo. En



CARREROS 2012

Mirador

ARMANDO FUENTES AGUIRRE

Me habría gustado conocer a Nigel Bruce, el actor que hacía el papel de Watson, junto a Basil Rathbone, en las películas de Sherlock Holmes.

Nació él en México, en Ensenada, Baja California, pues su padre trabajaba ahí como ingeniero. Bien pronto sintió la difícil vocación de actor. A más de su rol característico, el de amigo del detective inglés, aparece en películas que ahora son clásicas: “Llegaron las

lluvias”, “Rebeca”, “La isla del tesoro”.

Leí una declaración de Nigel Bruce: “Podré estar enfermo o arruinado, pero mientras tenga a Bunny a mi lado (Bunny era su esposa) seguiré siendo feliz”.

Me habría gustado conocer a Nigel Bruce. Sabía que la presencia en nuestra vida de la persona amada no sólo es refugio contra las adversidades: está también eso que llamamos la felicidad.

¡Hasta mañana!...

Manganitas

AFA

“A López Obrador le gusta el beisbol.”

Su afición ha declarado AMLO una y otra vez. Lo que no le gusta es que lo declaren ponchado.

pocas ocasiones tan escasas palabras han contenido tamaña bigardía. Lo que de corto tiene el dicho cuento lo tiene de rojez. ¡No se lo pierdan!... Una mujer abordó en cierto bar a un individuo, y le propuso beber juntos una copa. Respondió el hombre: “Bebedor, lo que se llama bebedor, no soy. Pero en fin: bebamos una copa”. Seguidamente la mujer le pidió al tipo que la sacara a bailar, pues en ese momento el conjunto musical tocaba “Mirando una estrella”, y no era cosa de desperdiciar una pieza tan romántica y evocadora. Replicó el sujeto: “Un Fred Astaire, lo que se llama un Fred Astaire, no soy. Pero en fin: vamos a bailar”. Por último la sospechosa dama le propuso a su acompañante que fueran al Motel K’Magua, que estaba cerca, era discreto, tenía espejos en las paredes y en el

techo, jacuzzi y vapor, columpio, futón, hamaca, sillón adaptable a 10 posturas del Kama Sutra, y canales triple X en la televisión, a más de servicio de bar y restaurant y venta de juguetes eróticos. Replicó el otro: “Motelero, lo que se llama motelero, no soy. Pero en fin, vamos al motel”. Al motel fueron, en efecto, y ahí tuvo lugar el consabido trance. Acabada la erótica coición el individuo encendió un cigarrillo y empezó a fumarlo con la mirada perdida en el vacío. La dama -mis cuatro lectores habrán adivinado ya su oficio- le preguntó, pues debía ir en busca de más clientes: “¿Y el dinero?”. Contestó el tipo, displicente: “Gigoló, lo que se llama gigoló, no soy. Pero en fin, ahí déjamelos sobre el buró”. FIN.

*El autor es licenciado en Derecho y en Lengua y Literatura Españolas, y cronista de Saltillo.



EDUARDO RUIZ-HEALY*

Se agrava la crisis institucional

Cada vez son más los mexicanos que vemos que las diferentes instituciones políticas, económicas, sociales, empresariales, sindicales y religiosas de plano no funcionan o funcionan mal.

Dos encuestas así lo señalan. La primera la realizó Consulta Mito-fsky del 20 al 24 de agosto de 2011 entre mil mexicanos mayores de 18 años con credencial para votar. La segunda la hizo Demotecnia, por vía telefónica, el 25 de febrero entre 500 personas mayores de 18 años de edad. Ambas fueron a nivel nacional.

La realizada por Mitofsky muestra que de 2008 a 2011 disminuyó la confianza que los mexicanos le tienen a 14 de 15 instituciones. En 2011, las universidades, la iglesia, el Ejército, los medios de comunicación y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos fueron las mejor evaluadas. Sin embargo, ninguna de estas cinco fue digna de mucha confianza por una mayoría de mexicanos. La iglesia genera mucha confianza en sólo el 39.2% de los mexicanos, seguida por las universidades (31.7%), el Ejército (30.7%), la CNDH (24.2%) y los medios de comunicación (22.2%).

Los empresarios fue el único grupo o institución que mejoró su imagen entre 2008 y 2011. Mientras que el 14.8% de los mexicanos manifestaron tenerles mucha confianza en 2008, este porcentaje aumentó a 16.2% en 2011. Detrás de los empresarios siguieron el Instituto Federal Electoral (13.4%), la Suprema Corte de Justicia (13.2%), la Presidencia de la República (12.8%) y los bancos (10.1%).

Si los números arriba anotados son bastante deprimentes peores son los obtenidos por la policía (6.1% le tienen mucha confianza), los sindicatos (5.7%), los senadores (5.6%), los diputados (5.0%) y los partidos políticos (4.2%).

Es evidente el desprestigio de la clase política mexicana. Se lo han ganado a pulso. Hasta la policía está por arriba de nuestros senadores, diputados y partidos políticos, lo cual, tratándose de los legisladores, no era el caso en 2008.

Los resultados obtenidos por Demotecnia difieren mucho de los de Mitofsky y puede deberse a diversas causas, entre ellas a que Demotecnia le dio más opciones de respuesta a sus encuestados. Mientras que Mitofsky pidió a los entrevistados que dijeran si le tenían “mucha” o “poco/nada” a cada institución, Demotecnia dejó que los encuestados contestaran “bien”, “regular”, “mal” o “no sabe” a la pregunta “Le voy a mencionar algunos actores de la política mexicana. Por favor, para cada uno dígame como piensa que están haciendo su trabajo”.

71% de los entrevistados por Demotecnia dicen que el Ejército está haciendo bien su trabajo, seguido por los periodistas (58%), los de derechos humanos (43%), las empresas encuestadoras (41%), los del Banco de México (47%), los obispos y cardenales y los empresarios (34% para cada grupo), los de la Policía Federal (33%), los consejeros del IFE (32%), los maestros y los ministros de la Suprema Corte (29% cada uno), los ciudadanos (28%), los secretarios del gabinete presidencial (27%), los banqueros (26%), los gobernadores (22%), los de la policía estatal (22%), los de la Procuraduría General de la república (21%), los líderes de los sindicatos (20%), los de las policías municipales y los senadores (14% cada grupo) y los diputados (12%). De nuevo los legisladores hasta el fondo de la lista sin que esto signifique que otros políticos sean muy bien calificados.

La encuesta de Demotecnia muestra como desde 2007 a 2012 se desplomó el número de mexicanos que califican con un “bien” a las diferentes instituciones. La caída fue de 29 puntos porcentuales para los consejeros del IFE, seguidos por los periodistas (-25 puntos), los de la PGR y los secretarios del gabinete presidencial (-22 cada grupo), los ministros de la SCJN (-20), los gobernadores (-19), los senadores (-17%), los diputados, policías municipales y los obispos y cardenales (-16 puntos para cada grupo), los policías estatales, los de derechos humanos y los banqueros (-13 para cada grupo), los del Ejército y los maestros (-12 para cada uno), los empresarios (-11), los policías federales (-10), los de los sindicatos (-9) y los del banco de México (-2).

De plano, los mexicanos estamos solo para enfrentar al mundo. No confiamos en nuestras instituciones. ¡Caray! de acuerdo a la encuesta de Demotecnia, ni en nosotros mismos confiamos, ya que sólo el 28% de los encuestados opinó que los ciudadanos están haciendo bien su trabajo.

En resumen: Estamos fregados.

E-mail: eduardoruizhealy@gmail.com
Sígueme en Twitter: [@ruizhealy](https://twitter.com/ruizhealy)
www.ruizhealy.tumblr.com

*El autor es periodista de radio y televisión.